

¿Cómo suenan las islas?: Taller sobre ecología acústica destinado a alumnos de altas capacidades

Luis Alberto González Delgado (I.E.S. Las Salinas)

El taller que lleva por título “¿Cómo suenan las islas?” fue diseñado en respuesta a la convocatoria de oferta formativa que el Gobierno de Canarias organizó en 2009 dentro del programa PREMUN (Programa de Enriquecimiento y Mentoría Universitaria para el alumnado con altas capacidades intelectuales de Educación Secundaria). Primeramente fue aceptado por su adecuación a los requisitos establecidos, siendo en último término escogido por los propios alumnos (la oferta para Lanzarote constaba de cinco talleres). Las sesiones se desarrollaron en el I.E.S. Playa Honda a lo largo de cuatro sábados durante los meses de abril y mayo de 2009, en horario de 10:00 a 14:00 horas. Contó con la participación de doce alumnos, de 1º a 4º de ESO, provenientes de distintos institutos de la isla.

Objetivos

¿Por qué nos decidimos por la ecología acústica a la hora de diseñar un taller para adolescentes? Partimos del hecho de que vivimos en una sociedad dominada por la cultura audiovisual; sin embargo, aplicando experimentos como los que propone el investigador Murray Schafer¹, podemos reparar en la di-

ferencia de desarrollo que se da en la población general entre el fomento de la competencia visual (trabajada desde la infancia) y la sonológica (en desventaja, a pesar de la omnipresente música comercial). Sencillamente, muchos hechos acústicos, o se perciben de forma deficiente, o se olvidan rápidamente, o ante ellos nos sentimos incapaces de realizar con propiedad una descripción o una valoración.

La relación de objetivos del taller es la siguiente:

- a) Potenciar la escucha.
- b) Profundizar en el conocimiento de los sonidos presentes en la naturaleza, en la actividad humana, en la comunicación y en la expresión artística.
- c) Apreciar la importancia del paisaje sonoro como patrimonio natural y cultural.
- d) Valorar el silencio.
- e) Realizar composiciones musicales experimentales con distintos tipos de sonidos.
- f) Reconocer elementos significativos del paisaje sonoro de las Islas Canarias.
- g) Identificar casos de contaminación acústica en el entorno.
- h) Promover hábitos de vida saludables para disfrutar de los soni-

Dossier: Atención
a la Diversidad

“Muchos hechos acústicos, o se perciben de forma deficiente, o se olvidan rápidamente, o ante ellos nos sentimos incapaces de realizar con propiedad una descripción o una valoración”.



dos y del silencio siendo respetuosos con los demás y con la naturaleza.

Estructura

Como material de referencia utilizamos el trabajo Los sonidos de Lanzarote. Propuesta Didáctica sobre Ecología Acústica para Educación Secundaria². Mantuvimos la misma estructura temática, que es la siguiente:

- Primer día: El sonido, el silencio y la escucha.
- Segundo día: Sonidos de la naturaleza.
- Tercer día: Sonidos de la música.
- Cuarto día: Paisaje sonoro y contaminación acústica.

Como puede observarse, el planteamiento es susceptible de ser aplicado a distintas edades y colectivos, con las oportunas adaptaciones en contenidos y metodología. En el caso que nos ocupa se adecuó al carácter eminentemente experimental y práctico de un taller, así como a las características propias del alumnado que presenta altas capacidades. En consecuencia, se prestó especial atención al fomento de la creatividad, la formulación de hipótesis, el desarrollo del pensamiento divergente, el descubrimiento de las propias

potencialidades y la mejora de las relaciones interpersonales.

Consideramos que enseñar a nuestros jóvenes a escuchar su entorno inmediato (el aquí y el ahora, la casa, el centro donde se estudia, los lugares de ocio...) es la primera etapa de este viaje. Conectar con el medio natural es el siguiente paso. La naturaleza -en hábitats sanos- funciona como una orquesta sinfónica: como si de familias de instrumentos se tratara, cada especie ocupa su lugar y su momento armonizando con el resto, sin pretender entrar en competencia. Esos sonidos (especialmente de animales) se muestran entonces como una ventana hacia nosotros mismos: han dado sentido a nuestra imaginación, a nuestro lenguaje, a nuestras canciones y a nuestras danzas. A partir de aquí comprendemos lo que debe ser realmente un paisaje sonoro, y empezamos a reivindicar sonidos significativos vinculados a nuestra historia -personal y social- y a nuestro entorno -natural y cultural-.

Actividades

Las actividades fueron seleccionadas -o ideadas- combinando el trabajo individual con el grupal: audi-



ciones para aprender a discriminar las principales cualidades del sonido, intercambio de información sobre los sonidos característicos del medio natural canario (con especial atención a cantos y reclamos de aves), ejercicios de respiración y de emisión de la propia voz para entender mejor las diferencias entre la voz hablada y cantada, creación de obras sonoras que integran distintos tipos de sonidos, elaboración de un mapa de los sonidos característicos de la isla de Lanzarote, observación e interpretación de mapas de ruidos de la Comunidad Autónoma de Canarias, etc.

Especial éxito obtuvieron las propuestas que incluían acciones más abiertas y creativas: descubrir notas musicales presentes en el propio nombre y elegir un perfil melódico (actividad de presentación), percibir y describir mediante tablas diseñadas para ello- los sonidos presentes

en el espacio en el que se desarrollaba el taller, enriquecer la leyenda de la isla de San Borondón integrando diversos elementos sonoros durante la lectura, experimentar con las voces del grupo empleando representaciones gráficas, o construir instrumentos musicales.

Educación y ecología acústica

La ecología acústica guarda una relación directa con la educación ambiental. Por una parte, nos ayuda a tomar conciencia de que los sonidos irrumpen en nuestro entorno sin que podamos aislarnos fácilmente de ellos (no contamos con mecanismos como los párpados para desconectarnos de lo que oímos), lo cual nos impulsa a conocer mejor todo lo que tiene que ver la realidad sonora (fuentes, tipos, códigos, efectos...); por otra parte, la profundización en la ecoacústica nos sumerge en la complejidad del paisaje sonoro para

“La profundización en la ecoacústica nos sumerge en la complejidad del paisaje sonoro para intervenir en él buscando el bienestar de cuantos habitamos el planeta (incluidos los animales)”

intervenir en él buscando el bienestar de cuantos habitamos el planeta (incluidos los animales). A nivel internacional existe un Foro Mundial para la Ecología Acústica, (WFAE: World Forum for Acoustic Ecology) con sede en Canadá, en el que España aún no está representada.

La materia de música en educación secundaria incluye específicamente en su currículum el concepto de “contaminación acústica”, lo cual abre la posibilidad de trabajar en el aula ordinaria aspectos como las consecuencias que tienen los sonidos indeseados en nuestro organismo o el aprendizaje de hábitos saludables relacionados con la cuestión acústica. En clave de ampliación del currículum, en el taller incluimos las consecuencias que la contaminación acústica provoca también en el mundo animal (datos de investigaciones estadounidenses sobre el tema). Además, apostamos por un enfoque positivo y creativo: contrastar datos sobre la degradación del paisaje sonoro (no olvidemos que algunas estadísticas sitúan ya a España como el país más ruidoso del mundo) para asumir nuestra responsabilidad, y de

manera lúdica repensar espacios donde silencios y sonidos nos ayuden a encontrarnos y a comunicarnos.

Podemos afirmar, sin miedo a equivocarnos, que la cuestión sonora afecta de lleno al sistema educativo en múltiples aspectos, no siendo asunto exclusivo de materias como ciencias naturales o música. Desde que pisamos el umbral de un centro de enseñanza percibimos sonidos y silencios elocuentes. Confiamos en que al difundir experiencias como la del taller ¿Cómo suenan las islas? podamos favorecer una mayor sensibilidad hacia el paisaje sonoro. Aunque queda mucho camino por recorrer, tal vez no esté tan lejos el día en el que al diseñar y habitar nuestras ciudades, espacios de recreo, casas o centros de enseñanza, los elementos sonoros no sean dejados al azar o valorados solamente en términos de contaminación acústica. Si pensamos en los hábitos relacionados con la escucha y el silencio, o en el conocimiento de los sonidos que forman parte de nuestro patrimonio natural y cultural, los docentes somos, una vez más, referentes para nuestros alumnos.

Notas

1. Compositor, investigador y pedagogo canadiense (Ontario, 1933). Reconocido especialmente por su “Proyecto de paisaje sonoro mundial” (World Soundscape Project). Sus conclusiones en el ámbito de la ecología acústica las publicó a modo de compendio en el libro “La afinación del mundo” (The Tuning of the World) -ver bibliografía-.
2. Se trata de un trabajo que presentamos en 2008 al Premio a Propuestas Didácticas de la Fundación César Manrique, y que fue reconocido con una mención especial.

Bibliografía básica en castellano sobre ecología acústica:

- Carles Arribas, José Luis: “Música y Naturaleza”, Scherzo, 174 (2003), pp.113-132.
- Carles, José Luis y Palmese, Cristina: “Las Músicas del agua”, Scherzo, 228 (2008), pp. 113-125.
- Espinosa, Susana: Ecología acústica y educación (Grao: Barcelona, 2006).
- Murray Schafer, R.: El nuevo paisaje sonoro (Ricordi: Buenos Aires, 1998).
- Murray Schafer, R.: Limpieza de oídos (Ricordi: Buenos Aires, 1998).
- Murray Schafer, R.: La afinación del mundo (Agedit: Buenos Aires, 1995).
- Murray Schafer, R.: Hacia una educación sonora (Pedagogías Musicales Abiertas: Buenos aires, 1994).